

La trágica visión de los compañeros encadenados, debe rebelar la conciencia de todo trabajador. Los anarquistas, sobre todo, han de ser inextinguibles en la lucha por la libertad de los presos sociales.



Semanario anarquista
Editado por la Agrupación La Batalla,
editorial al C. de R. de A. A.
APARECE LOS VIERNES
Conocer y propagar una idea no
basta; se requiere también ser con-
sistente con la idea misma.
Suscripción mensual (admisión) \$ 0.25
Número suelto \$ 0.04

AÑO X

PORTE PRADO

Correspondencia de Redacción, Administración, giras y valores en general, a nombre de
LA BATALLA, Paraguay 1229. — Horario: de la 13 a la 14, y de la 20.30 a la 22.

MONTEVIDEO, FEBRERO 20 DE 1925

NÚM. 396

Las reacciones y la organización anarquista

Desde su edad milenaria la Humanidad sufre el bárbaro despotismo de los hombres entronizados en los puestos de mando y de dirección. La historia de la Humanidad es un libro sangrante de tragedias infinitas, de terrorismos apocalípticos, de guerras fantásticas y de dominio brutal y odioso de unos hombres sobre otros. Así hemos vivido y así vivimos. En la actualidad parece operarse un recrudescimiento en el refinamiento de los métodos inquisitoriales, y los gobernantes de todas las naciones, como obedeciendo a un pacto común, han descendido sobre los pueblos respectivos la furia de intensas y criminales reacciones. No pasa día sin que nos lleguen noticias de atentados a la dignidad y a la vida personal o colectiva de los anarquistas, cometidos por las fuerzas autoritarias de algún gobierno.

Esta situación, que no hemos podido conjurar con platónicas protestas ni con bellas páginas de literatura subversiva, debe preocupar de un modo especial a los anarquistas, sobre todo hoy, que al tormento de las clases desheredadas se unen esas persecuciones señaladas contra los hombres de ideales revolucionarios, y debe preocupar de modo especial porque suponemos ya experimentados a los anarquistas en estos problemas de fuerza y porque no los suponemos resignados a su eterno papel de víctimas. Al ocuparnos de esto queremos dar la sensación de que hace falta ensayar de un modo regular, contra los tiranos y contra las fuerzas prepotentes de la tiranía, la acción decidida y violenta de los anarquistas, que supieron en otras épocas colarse con creces los atentados que en sus filas cometía la burguesía.

Hemos logrado comprender que por una extraña ley de contraste, a la pasividad de las fuerzas rebeldes corresponde una época de terror gubernamental. Esto es lo que ocurre ahora, que el anarquismo atraviesa por un período, no de descomposición, como pretenden algunos, equivocadamente, sino de reposición de su fuerza vital, de ordenamiento de sus métodos de acción y de propaganda, de examen ordenado de las conveniencias y posibilidades revolucionarias. Nuestros camaradas y lectores convencerán en que es esto una constatación real y que estamos hoy en situación de volver por los fueros de nuestra integridad revolucionaria, con grandes probabilidades de detener el empuje de la reacción internacional, cuando no de vencer terminantemente al enemigo.

La organización anarquista — que se impone como se impone en todos los organismos las necesidades físicas — está llamada a ordenar la acción de los anarquistas de modo que se eviten los males que suele acarrear la obra desordenada y caótica que pudiera desarrollarse sin su control severo.

No debemos pensar — no obstante lo dicho — que el problema de la liberación humana radica hoy en la anulación simultánea de determinados personajes de la

política internacional, como erróneamente lo creyeron antes y lo creen hoy algunos camaradas. Lo que se necesita es superar con ingenio, destreza y audacia las fuerzas que la burguesía tiene para la custodia y defensa de sus privilegios. Y eso se puede hacer perfectamente dando a la organización anarquista — como ya lo hemos dicho en más de una ocasión — su doble carácter revolucionario y constructivo. Pensar que la acción aislada, individual, pueda ser decisiva en un combate tan cruento como el que tiene entablado el proletariado con sus dominadores, es un error profundo. Eso no es nada más que un apreciable medio, que facilita la obra ulterior de la organización anarquista, pero para que rinda el máximo de sus efectos convenientes debe también responder a las pláticas profanadas por la conquista de la libertad.

Queremos decir que el anarquismo, hoy, que se encuentra en un período de reconsideración y reificación de sus ideales de lucha, debe organizarse para actuar simultáneamente en el terreno doctrinario y revolucionario, obedeciendo a una técnica especialmente elaborada para los efectos de un mayor apremio en el advenimiento de la revolución.

Pretender que la burguesía ceda ante la acción anárquica, es una quimera. A un determinado plan de propaganda especial debe acoplarse convenientemente la acción que se juzgue factible y útil para que de esa armoniosa conjunción de fuerzas salga el desconcierto de la burguesía y a continuación su derrota. Así entendemos nosotros la organización anarquista.

Como un conjunto de agrupamientos destinados a poner en juego todas las influencias precisas para la revolución, pero actuando éstas bajo el control experto de los organizadores y ejecutantes, a fin de que no puedan repelerse, malogrando los propósitos de liberación. Prefinanciamos la unidad de todos los grupos anarquistas sobre la base teórica de una finalidad concreta, y sobre la base práctica de un perfecto conocimiento de la labor a desarrollar, y no pretendemos ser esencialmente teóricos y encanecer exaltando las virtudes del ideal, ni tampoco excesivamente obstruidos en la aplicación desordenada de la acción, pues comprendemos que se logran las conquistas que mediante ellas se efectúan si no hay un relativo grado de conciencia para sostenerlas luego. La organización anarquista perfecta será, pues, aquella que no excluya de su seno ningún tipo de fuerza ni ningún grado de impotencia. La que sepa armonizar la fuerza y el cerebro, la teoría y la acción, a fin de asegurar el advenimiento de la revolución emancipadora. Ya en varias ocasiones hemos tratado estos interesantes temas y volveremos a insistir, a fin de que nuestra organización sea elevada al más perfecto plano posible con la constitución de las agrupaciones especiales para las funciones determinadas que hemos señalado ligeramente.

Los que conspiran en nombre de un fermento nacionalista contra el porvenir de los niños, que serán una generación de hombres de ciencia, de arte, y que sea en la Argentina como en Turquía, serán hombres útiles, laboriosos y fraternales, importándonos poco un camino de la bandera que los cobije.

Un país no se hace grande y admirable por los ojos de la Humanidad por la bandera que ostente; es una mentira que hay que despreciar de la mente del niño y del adulto; un país se hace grande y admirable por su civilización, por su libertad, por su cultura, por su amor a la humanidad, por el trabajo, por su ciencia, por su arte, por sus ciudadanos sanos y fuertes. En cambio, ¡quién puede admirar una nación, por más banderas o escarapelas que ostenten sus hijos, si éstos son degenerados, incultos, esclavos, analfabetos, anémicos, enfermos! En tal caso, sólo comiseración y desprecio recogerá tal nación.

De modo, pues, que con ese sentimiento nacionalista de los niños, no podrá haber grandeza nacional, continental ni internacional.

Una vez más hemos presenciado el desencufo en la "cultura efímera" de los partidos políticos del país, a raíz de las elecciones del domingo 8. Blancos y colorados han puesto de relieve su capacidad mental, cultural y moral. Nadie que haya mirado las apasionadas exteriorizaciones partidarias de los eternos adversarios políticos en la república, negará este aserto. El insulto, la frase obscena, la grito bestial, la agresión de palabra y de hecho han estado en estos momentos por

La cultura en los partidos burgueses

La cultura en los partidos burgueses

Para pensar

Nosotros titulamos semanalmente "Para pensar" estos breves escritos, destinados a hacer "pensar" a todos sobre la situación económica de LA BATALLA. Pero muchos tenemos que no "piensan" sería y realmente los compañeros acerca de lo que decimos en "Para pensar", porque si en verdad "piensan" no tendrían explicación lógica la indolencia con que se nos acoge. Lo peor del caso es que aunque los compañeros no le den importancia a la cosa, la situación de LA BATALLA obliga a "pensar" por fuerza en el modo de hacer "pensar" a todos los que estamos en vida, a fin de que ajen los bollos, es decir: ayudar a conjurar una crisis económica económica, lo que nos libra del obsequio "pensamiento" material, dejando libertad "para pensar" en otras cosas de gran utilidad para la efectividad del progreso anarquista y de la capacidad humana. Por no "pensar" poco, tenemos a la postre que "pensar" mucho, y entre "pensar" a tiempo como para salvar lo que tenemos y necesitamos, y no "pensar" hasta después que perdamos lo que poseemos, nos parece lógico "pensar" primero. "Pensar" por "pensar", conviene más "pensar" a tiempo. "Pense" entonces, camarada, en lo que decimos y en lo siguiente: PENSE que puede darse mensualmente un jornal para "LA BATALLA".

PENSE que si no puede donar un jornal, podrá al menos abonar un peso por mes.

PENSE que si al año no puede donar una donación extraordinaria, o dar todos los meses \$ 0.50 como importe de su suscripción.

PENSE, compañero, en todo eso, y así se libra y no libra de "pensar" en cómo salvaremos a "LA BATALLA".

El Comité Central Administrativo.

eleccionarios a la orden del día. Y no es que la culpa de lo ocurrido alcance sólo a media docena de fopos y de engranajes, no. Ahí está la prensa de ambos sectores, que nos demuestra cabalmente cuál es el grado de cultura, de mentalidad, de moral y de educación cívica de los elementos caracterizados que ostentan las divisas blanca o colorada. Han sido tales las manifestaciones exteriorizadas por nacionalistas y colorados en plena vía pública, que de tener que escoger en esta hoja empapada la denuncia que es proverbial en ella. No nos agrada combatir al enemigo sin hacernos notar el error que sostiene inconscientemente. Y en este caso como en otros, siempre aducimos ejemplos para afirmar nuestras verdades frente al enorme cúmulo de errores que sostienen todos aquellos que, desviados, siguen a ciegas a los pastores e interesados propagandistas de los partidos políticos electorales.

Sin embargo, se nos ocurre esta pregunta: ¿son esos los hombres que se abrojan el derecho de administrar y dirigir la cosa pública y en quienes el pueblo elector deposita su confianza? Francamente, esto es una burla sangrienta. Esas horlas buñalugares que recorren las calles de la capital viviendo a tal o cual caudillo, blasfemando, insultando, empujando el espacio con procreancias de todo calibre, no son sino el efecto natural de la obra de arrumazón de los dirigentes de los partidos en pugna.

Es de esto de lo que el pueblo laborioso ha de darse cuenta, para dejar de ser, de una vez por todas, instrumento inconsciente de los políticos, que con el engaño y la mentira despiertan pasiones malsanas en los hombres humildes, a quienes así se ata más y mejor al carro de la explotación. Los políticos electorales no sólo mantienen y afirman el actual sistema social — dentro del cual el "verdadero" pueblo es la eterna víctima — sino que carecen de cultura y moral. Y para ejemplo, ahí están los hechos acaecidos con motivo de las recientes elecciones realizadas en el país.

CARNAVAL

Llegó la farsa del Carnaval. El día de la alegría (7) y la leura se acerca con su cortejo grotesco, ridículo, donde Arlequines y Colombineas, gigantes y cabezudos, coudes y príncipes a la violeta pasan por nuestras calles, en los días de las plazas públicas, ostentando todo el grado de imbecilidad de que son dueños, entre gritos de histerismo y de ebriedad que ensordecerán al ambiente.

¡Triste espectáculo la mascarada! Es la hora de bullangera, es la mascarada estúpida, es la comparsa de imbeciles, es el payaso que se elige por el pueblo, es el payaso que el campanillero es el dicharacho torpe, es la inmoralidad desenfrenada, es el cortejo de Momo. En fin, la que suplirá en estos días de carnestolendas a la actividad productora, al espíritu idealista, a las grandes palpitaciones populares...

Es el trío de la desvergüenza burguesa! Es la burguesía que exhorta al pueblo a que ría, a que se divierta, a que por unas horas siquiera pueda decir el pueblo, bajo el ánimo de la careta, el antifaz o el colorino: ¡yo soy conde, o mar-

Compañeros: el 8 de marzo es el pic-nic

(A una cuadra justa del antiguo monte de nuestros festivales)

EN EL PRADO

TODOS LOS LECTORES, AMIGOS Y SIMPATIZANTES DE "LA BATALLA" ESTÁN EN EL DEBER DE ACUDIR A ESTA ÚLTIMA FIESTA.

PREPARANDO EL TRIUNFO

El 8 de marzo, como ya lo hemos anunciado, se realizará el último pic-nic de la temporada organizado por LA BATALLA para solventar su difícil situación económica. La fiesta que se prepara será realmente soberbia; así cabe suponerlo por muchos motivos, inclusive por la forma de preparación que se ha puesto en práctica. Sería de desear, pues, que todos los camaradas se tomaran el trabajo de propagar esta fiesta, para así asegurar aún más su éxito.

El baar-rifa. — Si se cumplen los preparativos y las promesas — que creemos firmemente se cumplirán — el baar-rifa será algo sorprendente por la calidad y la cantidad de los objetos a él destinados. Esto no excluye — por el contrario, aumenta — el deber de todos de contribuir a darle las mayores proyecciones posibles. La rifa grande. — Tenemos hasta ahora en nuestro poder cinco excelentes premios, y esperamos la donación de algún otro. El primer premio es una novedad: un monito a quien llamamos Adán, donado por un compañero y traído expresamente del Paraguay para ser rifado a beneficio de LA BATALLA. Los demás premios son: un hermoso cuadro alegórico sobre la tragedia de Francisco Ferrer, un sillón de mimbre, un artístico armario de pared, y un par de botines a medida, para señora.

En el buffet, como siempre, habrá de

todo, a precios módicos. Las diversiones. — Aparatos de gimnasia, juegos diversos de destreza, números variados de diversión. El lugar de la fiesta. — A una cuadra del antiguo terreno, sobre la misma vía del tranvía 47, hay un hermoso monte-cito; en él tenemos el pic-nic. El camino es el mismo que conducía al otro campo, los tranvías son los mismos, con la mayor facilidad de que este terreno, repetimos, está en la calle Pereira, una cuadra antes de llegar al punto del tranvía 47. No puede haber ninguna confusión. Nadie podrá extraviarse. Habrá señales indicadoras del lugar de la fiesta.

Una importante reunión. — Para considerar todo lo relativo a los últimos preparativos de la fiesta, se cita para el lunes 2 de marzo, a la hora 21, a los siguientes camaradas: N. Matteo, E. Pedreira, R. Carril, R. Cotejo, A. Pedreira, D. Ramirez, E. Silva, J. Barufaldi, J. Correa, M. Iriyoyen, J. Muñoz, M. Lema, J. D'Andrea, F. García, A. Portos, V. Costa, M. Gahan, M. García, E. Rovito, N. Marzovillo, A. Marzovillo (hijo), A. Parfidián, T. Pedreira, C. Leca, A. Lozano, D. Vinelli, D. García, J. Bónifaz, J. Mostern, L. López, J. de los Llanos, J. D. Sans, B. Lores, Gernial y F. Molina.

¡Que nadie falte! ¡Todos a trabajar por el pic-nic! — El Comité Central de Administración.

De LUIS DI FILIPPO

El anarquismo en Francia

Aunque no ha transcurrido mucho tiempo desde que llegamos, podemos, sin embargo, decir algunas generalidades sobre el movimiento anarquista en Francia. Sin embargo, puesto que no es nuestra misión engrapar a nadie exagerando la realidad de los hechos.

No hablemos del grupo cerrado y académico de Malato, Grave y Cornilisen, donde interviene también uno de los hermanos Reclús, absolutamente aislados de la acción revolucionaria. La actitud que asumieron durante la guerra es imperdonable, y ellos aún hoy justifican esa actitud y se empeñan en conservarla. Fernando Gonzalo dijo una vez que en el anarquismo tenemos algunas mentalidades de espíritu democrático; a esta mentalidad pertenecen los miembros del grupo "intelectual". No hace muchos días le declará-

ban a Armando Borghi que a los alemanes no se les había castigado demasiado... En Francia, la lepra anarquista, vestida con el gorro grito, ha hecho estragos. La guerra ha puesto a prueba el internacionalismo teórico de muchos revolucionarios.

¿Cuál es la situación de la militancia activa libertaria? Aquí no se ha sufrido el vendaval sanginario y destructor del fascismo o de la dictadura española; la burguesía francesa no ha necesitado aún recurrir a la lucha física; ella se mueve tranquilamente dentro de sus resortes legales. Sin embargo, hay más organización y espíritu libertario en España o en Italia. La organización sindical está horriblemente mutilada. Es un espectáculo corazonador y triste el que ofrece el sindicalismo francés. La política de Amsterdam y la política de Mosel han reemplazado magníficamente a los "camelots du ray" en su obra disgregadora. Jonhauz y Monmousseaux han prostituido al sindicalismo francés. Y los anarquistas ¿qué hacen? ¡Ah! Nuestros camaradas de Francia están aniestados por la "filosofía".

A los individualistas les interesa más que el espíritu en sí. Para comprender lo que es una cosa en sí debe recobrar un argumento de Rolando Martel. Tomemos una carchofa. Quitámosle las primeras hojas, luego las que siguen, en seguida las más pequeñas, y así sucesivamente. Cuando en nuestras manos tengamos un pequeño tronco blanco, peloso, inútil, podemos exclamar júbilos, levantándolo bien alto: "¡He aquí la carchofa en sí!". Lo lamentable del caso es que esta mentalidad infundada es la más difundida.

Luego los comunistas anárquicos se dividen en organizadores y autoorganizadores. Estos son más que aquellos. Los mismos organizadores lo son teóricamente. Porque siempre he creído que la verdadera propaganda organizadora se hace organizando. La "Unión Anarquista Francés" hace esfuerzos inauditos para llevar las disputas intestinas a un terreno razonable. Pero los mismos esfuerzos. La autoridad moral de Sebastián Faure, de Colomer y demás reductores de "Le Libertaire" es, hasta ahora, impotente para torcer la orientación tradicionalmente individualista del anarquismo francés. Sin embargo, a favorecer el anarquismo acude esta circunstancia: la gran emigración italiana y española. La mentalidad organizadora y práctica del proletariado español e italiano está influyendo notablemente en este sentido. Será, claro está, un proceso lento, pero eficaz.

En París y en el interior las organizaciones de los destruidos son numerosas y activas, muchos han constituido ya grupos

Como se atrofia la mentalidad del niño

El Estado, mejor dicho, los estados en general, están empeñados en inculcar en la mente y en el corazón de los niños el sentimiento patriótico.

En la Argentina se piensa establecer — y no sabemos si no está establecido ya — que los niños, tanto argentinos como extranjeros, puedan usar las insignias del tricolor patriótico. Esto demuestra cabalmente hasta dónde llegan el fanatismo y la xenofobia de ciertos elementos prepotentes en el magisterio argentino (pues que de los niños escolares se trata) que responden a las sugestiones de esa nefasta institución que se titula Liga Patriótica Argentina.

Al niño, que será el hombre del mañana, es necesario inculcarle el sentimiento de la libertad, del amor a los hombres, el anhelo al trabajo, al estudio, al canto, la alegría y la belleza. Pero inculcarle como cosa necesaria la ostentación de una escarapela con los colores de la bandera nacional, nos parece que es lo más bestial que se pueda hacer con el niño.

Imaginemos lo que será una clase donde los niños ostentan banderas, tueras, inglesas, argentinas, brasileñas, etc. Lo que sucederá es que desde la clase empezarán los pequeños a odiarse, a insultarse, a golpearse... Si esto es lo que persiguen los de la Liga Patriótica Argentina y esos fanáticos que representan la xenofobia en el magisterio argentino con que los niños lucen en su pecho la escarapela de "en" patria, estamos seguros de que en la práctica obtendrán rotundo éxito. Que los niños no jueguen inocente; que los niños no se fundan en un mismo sentimiento fraternal y humano, no. Esto es lo que quieren esos se-

De ROBERTO COTELO

¿Qué hacen los centros anarquistas?

Resulta realmente sorprendente la poca actividad que se nota en los centros anarquistas y hasta en el propio Comité de Relaciones. No diré yo que no se haga nada absolutamente, pero que se hace nada de lo que debería hacerse, no es una novedad para nada. Tampoco podría decirse que la totalidad de nuestros camaradas estén dominados por la suicida indolencia, pues existe siempre la minoría inmensa que salva los prestigios de la colectividad a fuerza de heroicos sacrificios. ¿Se puede o no se puede hacer más de lo que se hace? Antes de censurar o repartir responsabilidades, conviene aclarar bien esta pregunta, porque si a la postre resultara que no se puede hacer más de lo que se hace, cometería una tremenda injusticia todo aquel que se ocupara de censurar a los demás.

Yo, por mi parte, creo firmemente que se puede hacer mucho más de lo que se hace. No han transcurrido aún muchos meses que en una plenaria del C. de R. de A. A. se declaraban exactas algunas orientaciones que yo mismo expuse en algunos artículos sobre organización anarquista, y, sin embargo, poco o nada se ha hecho para subsanar las notorias deficiencias. A algunos camaradas que en aquella misma asamblea aprobaron el informe del Comité Central del C. de R., no se les ha visto posteriormente sino por casualidad por los locales de los centros. Esto, como se ve, es gravísimo para hombres que dicen tener responsabilidad.

Y afirmar que se puede hacer mucho más, porque con menos número de militantes lo hemos hecho en otras ocasiones; y las circunstancias no han variado tanto como para que nos impidan hacer hoy lo que antes hacíamos.

La mayoría de nuestros camaradas se han acostumbrado demasiado a poner a disposición del anarquismo, de la propaganda y de las actividades en general nada más que el tiempo que les sobra después de haberse tomado todo el que juzgan necesario, no sólo para satisfacción de sus más indispensables necesidades —que son humanas y justas— sino también el que emplean en distrainamientos o en placeres secundarios. De este modo, claro está, nunca sobra tiempo, y, por consiguiente, las cosas que deben ejecutarse en los ratos que nos restan después de la jornada de labor, no se harán si los empleamos en superfluos motivos de distrainimiento.

Nos debía noches pasadas un compañero, cuando había traído una reunión de importancia:

—¿Quiéren saber a dónde fueron los que aquí faltaron? Vayan a la playa y los encontrarán...

Y tenía razón.

Así es como se procede en muchos casos, y claro es que las necesidades de la propaganda no se cubren a satisfacción. Sería locura negar la necesidad que todos los hombres de trabajo tenemos de proporcionarnos alguna satisfacción moral, artística, etc., pero yo creo que si hacemos eso a costa de la propaganda, después que hemos rubricado con nuestra conformidad y nuestro voto el compromiso de actuar regularmente, cometemos un doble delito o una doble mala acción: la de no cumplir con el compromiso libremente aceptado, y la de recargar de tareas a aquellos que no saben cumplir con sus deberes. Esto sucede, según mi modo de ver, por el mal se ha colado también en las

comisiones de algunos centros y en los cuerpos más responsables de la organización anarquista; y tolerándose mutuamente asociadas y dirigentes los errores en que se incurre, se llega a este estado de indolencia, para hacer al final, cuando alguien observa y censura con justicia, una defensa cerrada, unánime, porque es común que las faltas colectivas se defiendan o se confiesen también colectivamente.

Otro caso que sirve espléndidamente para constatar la falta de voluntad que domina a muchos camaradas, es el siguiente: noches pasadas debía reunirse en sesión ordinaria el C. C. del C. de R. habían concurrido la mayoría de sus integrantes y se podía, por lo tanto, sesionar. Llegó el secretario general e informa a los restantes compañeros del Comité que no había nada que tratar, y la reunión no se hizo. ¿No había nada que tratar? ¿por qué?

¿No había asunto? ¿No había muchas semanas, cuando yo renuncié la Secretaría del C. de R. de A. A., los compañeros que integraron el mismo se trazaron una especie de programa de actuación, y para llevarlo a cabo sin dilaciones se creó ese año el número de integrantes del Comité Central, que se engrosó con tres camaradas más. Se tenía intención de trabajar. Había que tratar urgentemente, en la reunión que no se hizo, una nota de la Alianza Libertaria Argentina que venía acompañada de unas listas por delegación a Europa. Es decir, unas listas que debían circular rápidamente, para auxiliar, con el resultado material que se obtuviera, a los camaradas que en Europa representaban actualmente al Comité de Relaciones y a la A. I. A. Había que tratar, además, de los preparativos para una asamblea plenaria que hace muchas semanas está programada. Por otra parte, hay una serie de asuntos tomados que no se han cumplido y que es forzoso llevar a la práctica cuanto antes.

Más aún: LA BATALLA ha venido exponiendo editorialmente una serie de orientaciones que se juzgan de utilidad, para que sean tomadas en cuenta por los centros y por el Comité de Relaciones. Se halla aplazada la postergación de los siguientes asuntos: estudio de una lista por el interior; realización de actos públicos de propaganda anarquista; organización de asambleas rotativas en los centros; recolección de fondos para facilitar la propaganda anarquista; intervención del Comité Central del C. de R. en aquellos centros o agrupaciones que estando adheridos, no dan muestras de actividad, y realización periódica de reuniones de desagravio. Con todo esto ¿no había nada que tratar? Podrán hacerse objeciones, tales como que este o aquel miembro del Comité estaba imposibilitado de intervenir en la reunión o de ayudar a efectuar algunos de los trabajos necesarios, pero no es eso motivo para que los restantes no hagan ni resuelvan nada. Yo creo que debe ponerse un poco más de atención en los deberes que se aceptan, y si acaso alguien no cumple con ellos, allí están los asociados a los centros para llamar al orden a quien corresponda.

Con estos apuntes cumplo mi deber de conciencia y pongo en situación de enmendarse a todos aquellos que sinceramente quieren los ideales y están dispuestos a trabajar por ellos.

LAS ELECCIONES PASARON...

Ilusiones que se esfuman... El trabajo nocturno en las panaderías.

Hemos dicho una y mil veces que los partidos políticos, en vísperas de elecciones se esfuerzan por aparecer ante la clase trabajadora como los "únicos" llamados a gobernarlos, y para ello esbozan programas y leyes "benefactoras" para el obrero.

Aun perdura la atmósfera asfixiante de las elecciones últimas, y ya tenemos un caso de los muchos que tendremos para citar, que nos da de nuevo la razón en cuanto pregonamos que la clase trabajadora debe redimirse y gobernarse por sí misma, haciéndoles el vacío a los logros de la política.

Vayamos al grano: dos días antes de la elección el partido que actualmente está en el poder puso en práctica una ley hace tiempo sancionada, sobre la prohibición del trabajo nocturno en las panaderías. Esta ley había sido sancionada en vísperas de anteriores elecciones, con el fin —al igual que ahora al ponerla en práctica— de embaucar al electorado. Por ello, dos días antes de las elecciones recientes se acordaron de ponerla en vigor.

Los patronos de panaderías se vieron, por lo tanto, "obligados" a acatar la ley sobre el trabajo nocturno. Pero ya han pasado las elecciones... Los patrones panaderos protestan, "amenazan" con no cumplir la ley... y no la cumplen. Y esta es la hora en que en las panaderías la vuelta al trabajo nocturno es un hecho, y lo será hasta tanto la fuerza de los obreros panaderos no se imponga por la vía sindical. Para ello debe servirles de lección lo que pretenden hacer los patrones de panaderías para violar esta ley, según versión que transcribimos de un diario matutino: "..... podemos afirmar que en el caso de que la Oficina Nacional de Trabajo impusiera las multas respectivas, los panaderos están dispuestos a desarrollar una acción de conjunto frente a todos los obreros, estando dispuestos hasta a parar todos el trabajo..."

Desde ya afirmamos que los patrones de panaderías no tendrán que apelar a tan extremo recurso, pues el móvil que ha impulsado a hacer cumplir esta ley, por el momento ha pasado... Pero no por ello vaya a ocurrírseles a los obreros panaderos imitar a los patrones y violar alguna de las leyes vigentes... pues para ellos, como para todos nosotros, continúa el mismo estado de esclavitud y miseria, teniendo prontos a recibirlos los calabozos y cárceles de la burguesía, que no han sido ellos, bien lo sabemos, para albergar a patrones, panaderos o no, por más leyes que violen. Y mucho menos ahora, que han pasado las elecciones...

UNION SINDICAL URUGUAYA

Exhortación a todos los sindicatos adheridos

En la última reunión del Comité Central de la Unión Sindical Uruguaya, consideramos la indicación de un compañero— una invitación pública que se hace a todos los sindicatos adheridos a esta central, inclusive a ella misma, para que envíe un delegado ante un titulado Comité pro Nacens constituido en el Círculo de la Prensa para escritores uruguayos y sociedades burguesas, se resolvió exhortar a los sindicatos adheridos a desear la mencionada invitación y a no participar en absoluto con el Comité nombrado, debiendo atenerse, a los efectos de todo movimiento solidario, a las resoluciones de la U. S. U. El Comité Central hará públicas las razones en que fundamenta su negativa, que no debe ser interpretada como una actitud hostil o indiferente para con el glorioso periódico revolucionario, sino contra la intrusión indebida del Círculo de la Prensa, de entidades burguesas— como el Círculo o Centro Republicano Español, el Centro Catalá y otras— y escritores uruguayos, en los asuntos en que deben intervenir los sindicatos.

El Secretario General.

Por impropio...

El Sindicato de Artes Gráficas da a los señores del comunismo electoral una oportuna lección.

En asamblea del domingo ppdo. el Sindicato de Artes Gráficas trató una nota que le remitiera "Justicia" en respuesta a otra por la cual se le obligaba a cumplir con su obligación de pagar a un obrero suspendido la totalidad de sus haberes. El asunto dió ocasión a un agitado debate, en que llegó a afirmarse que en el diario "comunero" es donde menos se cumplen las disposiciones sindicales... Pero, sobre esto nada se concretó, aunque, por lo que en corrillos se dijo, se concretará... En cambio se tomó una resolución que constituye una enseñanza con respecto a la nota respondida al principio referida: se resolvió devolverla por impropio... La nota traía algún término inconveniente, y como lo exigido estaba plenamente justificado, la Asamblea de los gráficos resolvió, estando en minoría los "rojos", que la nota de marras pasara a descansar a la calle. Y...

Resumen: que a "Justicia" hubo que hacerla entrar en vereda como a un Lápido cualquiera; y que los gráficos le dieron una oportuna y doble lección...

ABROJOS

ASI NO VALE—

Ojeando los telegramas de la prensa cotidiana, me detengo de pronto ante un título a dos columnas que decía así: "Reperto de tierras a los pobres en las vecindades de Tierra". Leer esto, pasar por mi mente la idea de que el comunismo era un hecho y que Primo de Rivera fuera "limpiado" de España (pues que en España está Jaen), fué todo uno. Tomaban de emoción, busqué el anudado renglón que nos ofreciera tan promisorio noticia, y leí: "Reperto de tierras... Madrid, 13 de febrero... Comisario de Jaen que en el pueblo de Santibañ de Puerto ha sido parcelada y distribuida entre un número de obreros pobres la dehesa conocida con el nombre de Camisera. Los pequeños propietarios pagarán el terreno en pequeñas cuotas y a largos plazos. Reina gran regocijo entre los beneficiados por este reperto..."

De más está decir lo que me pasó al terminar de leer el telegrama. Estrujé el diario con rabia, blasfemé contra todas las agencias telegráficas, mal dije al comunista que tan descaradamente me había tomado el pelo con este "reperto de tierras"; luego, más apesadumado mis nervios, me dije: si Piria leyerá esto, cada vez que efectúe un remate anunciará del mismo modo, aquí y hasta en el extranjero, por medio de las agencias telegráficas: "Gran reparto de tierras en Carracas,

La resignación de la clase intelectual

Si una clase social ha existido en todo tiempo y en toda civilización que se haya distinguido de las demás por su espíritu independiente, por su carácter innovador y progresista, no queda la menor duda que ella ha sido la intelectual.

Bajo las más sombrías dictaduras que recuerda la Historia, el intelectual era como el Atalaya, como la aurora de los pueblos que gimieron bajo regímenes funestos e inhumanos. Ellos, los intelectuales, salían a la palestra a despertar a las masas, a sacudir el yugo bestial de las tiranías de otrora, fueran éstas autocráticas, imperialistas, militaristas, oligárquicas, religiosas o feudales.

La clase intelectual de otros períodos históricos anteriores a la gran hecatombe europea de 1914, era la intérprete del sentimiento liberador, de la acción ideológica, del progreso de la civilización, y las clases populares encontraban en aquella hombres dignos, por el desprecio que hacían de prebendas estatales y capitalistas, todo ello en aras del bien del pueblo y de la dignidad humana.

Los intelectuales de ayer sabían batirse como verdaderos héroes frente a las tiranías reinantes, frente al desenfreno político y al despotismo, hecho digno para las clases populares, que se creían elegidas de dios y de los pueblos... Sufrieron persecuciones, destierros, hambre, y muchos de aquellos esforzados paladines pagaron con su propia vida la audacia de revelar a los pueblos la injusticia y la miseria que sobre el género humano pesaba, injusticia y miseria que tenían su causa en los regímenes políticos que combatían.

La clase intelectual— con la cual coadyuvaban muchos elementos populares— ha sido la precursora de la gran lucha social entablada contra las clases llamadas poderosas. Sus hojas periodísticas, sus folletos, sus obras y su propio ejemplo de propagandas infatigables, llevaron el sello de la humanidad, del amor a la libertad. El pueblo hallaba en la falange intelectual del pasado los verdaderos guías. La claudicación, el soborno, el silencio, la apatía, no llegaban hasta los corazones inquietos de la intelectualidad, que luchaba por imponer nuevos postulados. Y cuando alguien era vencido o caía en esa abyección, sólo experimentaba de parte de sus compañeros y del elemento popular el más franco repudio y condenación. Desde que el mundo fué creado en sus cimientos psíquicos y biológicos por la espantosa guerra de 1914, la clase intelectual ha sufrido un verdadero cataclismo moral.

De entonces acá hemos presenciado un total cambio en el carácter general de la clase intelectual. Las claudicaciones más bocherosas, las traiciones más solapadas, la venalidad y el rufianismo, fué y es la característica prominente de estos últimos tiempos: el oro capitalístico y estatal hizo subvertir la conciencia de muchos intelectuales de valía que por su anterior entereza ideológica, por su amor a la libertad y a toda causa justa, aparecían ante el pueblo del mundo como los más adelantados de una nueva era de civilización y reconstrucción social. Esas mismas pro-

vecciones individuales en el campo intelectual trajeron como consecuencia nefasta la actual resignación de esa clase. Triunfan hoy la reacción, los gobiernos militaristas, las dictaduras estatales, la política cortésana, en países donde hasta ayer no más pensar en tales retrocesos hubiera sido inferir a la clase intelectual, en especial manera, el más grande de los ultrajes. Sin embargo, ¡ay!, la dura realidad nos está demostrando que esa clase intelectual atraviesa por un período realmente decadente y de obstinada abyección. ¿Cómo se ha producido tan nefasta metamorfosis? ¿A dónde ha ido a parar aquella su idealidad de ayer, su entereza civil, aquel su espíritu rebelde e inadaptable frente a todo lo que fuese despotismo, corrupción política, violencia estatal y prepotencia capitalista? Donde no existe "acomodamiento", adaptación al ambiente, claudicación, traición o venalidad, se está frente a la más desastrosa resignación.

¿Habríamos de imaginarnos que éste era el destino en la hora presente de la llamada clase intelectual? Claro que no. Hubo en todos los tiempos individualidades corruptibles en el campo intelectual, capaces de claudicar, de traicionar, de adaptarse al medio y de sujetarse al bajo precio de una prebenda gubernativa. Pero esos ejemplares eran excepciones. Y lo que ayer podía ser excepción, en la actualidad es regla. En el campo intelectual, hoy las excepciones las constituyen los que permanecen enteros, morales e ideológicamente. El intelectual de hoy sueña con ocupar puestos bien rentados en la burocracia gubernativa; sueña con consulados, con legaciones, con diputaciones, con ministerios... No se piensa en que así se pierde lo más sublime y humano: la dignidad. No importa coadyuvar a la obra de gobiernos nacidos de la violencia, que conculca derechos y libertades populares; no importa cooperar al lado de hombres y gobernantes, de amos y políticos que han revidado procedimientos que el espíritu nuevo de la época había relegado a la historia, y de la que parecía que ya no volverían a resurgir a la vida activa de las sociedades en marcha hacia definitivas conquistas de equidad social. Los intelectuales de la hora presente no han querido seguir siendo Quijotes, adalides, guías, héroes, sino resignados subalternos de gobiernos y capitalistas.

Cuanto más desolados y prevencionales se fueron produciendo en el campo intelectual, más se fué acentuando la resignación de la clase toda. Sus ímpetus de ayer, sus anhelos humanos de ayer, sus quijotadas de ayer, su entera hidalgía y desinterés de ayer, combatiendo dogmas, religiones, gobiernos y dictaduras, se ha trastocado en la más antipática resignación con el régimen y sus consecuencias funestas.

Esta es la situación real de la clase intelectual, pese a todas las alharacas que lanzan a los cuatro vientos para "justificar" su ideal... panacea. Se ha dejado a los pueblos librados a sus propias fuerzas. Y para colmo y vergüenza de la clase intelectual, aún así se persiste con obstinada terquedad en su afán de ser desorientadora de los anhelos populares, esforzándose en arraigar en el alma colectiva todos los errores y prejuicios que ella misma combatió en días en que gozaba de plena salud mental.

La clase intelectual está enferma de resignación. ¿Será tan fácil este caso de "patología"? He ahí la incógnita.

Malvin, etc., a pagar en pequeñas cuotas mensuales..."

¡Vaya un reparto! No embromen, señores de la tierra de Primo de Rivera... No embromen, que así no vale...

¡LADRONES!...

¡Ustedes, amigos lectores, no lean estos días la prensa burguesa, tan sabrosa como está después del "affaire" político-electoral! Pues, quien no la lee no sabe lo que se pierde... Eso sí que es Carnaval...

Que "El Día" dice a don Feliciano que es un tráfuga; que Feliciano le retruca desde su "Defensa", diciendo que D. Pepe es un traidor, un vendido; que el "gringo" Terra, que la "niña" María Sosa, que el... del partido "dulce y lindo" Luis Alberto... En fin hay que leer, pues uno se divierte más que ante la representación de la más jocosca comedia. Y sin pagar nada, porque tiene usted hasta la ventaja de pedirle prestado el diario al almecedor de la esquina...

Bueno, al tema. Después de un ardiente tiroteo sobre si ganaron los blancos o ganaron los colorados (nosotros creemos que ganaron los dos: los únicos poderosos han sido, como siempre, los trabajadores...), después de ese ardiente tiroteo de los primeros días post electorales, vino lo escabroso... Y lemos un suelto que huele por título el mismo que hemos colocado nosotros a este "abrojo": ¡Ladrones!... Véase el contenido del suelto, que en verdad es bastante... suelto:

Un miembro batallista del Consejo Auxiliar del Cerro, en discurso pronunciado el día antes de las elecciones, dijo que los colorados radicales son todos ladrones, y que si los blancos gobernarán, harían igual que ellos. Ese señor orador está procedido y estuvo preso por algo que tiene que ver con las normas elementales de la honradez individual, y, además, se halla

sumariado y será perdida su destitución, por haberse apoderado de materiales de un terreno municipal, utilizando para eso a peones del Consejo Auxiliar, uno de los cuales será ascendido!"

¡Miren ustedes lo que venimos a saber por culpa de las elecciones! Que los colorados radicales son ladrones, que también robarían (si ya no roban...) los blancos, y que los batallistas, para no diferenciar, son también ladrones...

¡Por favor, señores! ¡Llamen ustedes a la policía, que nos roban, que andamos metidos en una cueva de ladrones! Pero, ¿la policía no tiene a su frente a ladrones conocidos, como el "falso" Dr. Mafía, Tácito Herrera y otros? Entonces, estamos perdidos: no llamen ustedes a la policía, por favor no la llame, que todos son ladrones...

Y pensar que el pueblo ha votado por ellos: por colorados radicales, por blancos, por batallistas, por ¡ladrones!...

¡NO FALTABA MÁS!...

Pues, que intentaron dejarnos sin Carnaval... Esto fuera atentatorio, intolerable... ¡No faltaría más! Protestamos energicamente. Afirmamos que Julio María Sosa estaba en Babilonia cuando propuso al Consejo Nacional que preside la desastrosidad idea... ¡Dejarnos sin Carnaval! ¡Oh! ¡Ah! ¡No! El Carnaval no debe ser suspendido. El pueblo quiere divertirse, queremos divertimos...

Que salgan los payasos: don Feliciano Viera disfrazado de "colorado", don Pepe Batlle de "obrerista", don Luis Alberto de "machona"... ¿Cómo vamos a perder ese colosal programa? ¡Dejarnos sin Carnaval! ¡No faltaría más!...

Prim.

LA BATALLA...

no aparecerá la semana próxima... Pero no por ello olviden sus amigos y amigas que el 8 de marzo se celebra en el Prado el tercer y último pie-pie de la temporada presente a beneficio de este semanario anarquista. ¡No lo olviden, compañeros y compañeras!

Enero, 1925, París.

EL DESPOTISMO EN AUGE!

La autocracia y la democracia políticas se confunden en una idéntica función represiva

Sobre todo el haz de la Tierra, los gobiernos de las naciones desatan sus cóleras contra los hombres de ideales redentores

¡HAY QUE OPONER UN DIQUE INFRANQUEABLE A LA TIRANÍA IMPERANTE!

En el Uruguay

Aquí, y en la Argentina igualmente, la fiera burguesa aparenta dormir...

La tiranía "de casa" está latente. En cada gobernante o aspirante a serlo, cómplices y protectores de los capitalistas cuando no capitalistas ellos mismos, abunda un tirano. Sólo que el tirano no siempre se manifiesta en períodos de calma, de tregua en la lucha social. Eso es todo. Porque para nadie es misterio que los mandamientos de todo orden que aquí soportamos nada tienen que aprender de los de otros lares en caso de aplicar la ley con todo rigor, o en salirse de la ley cuando ésta no pone en sus manos el caudal de barbarie que su odio clasista reclama. Los jueces, los administradores de esa supuesta justicia que la burguesía tiene fabricada para engañar de todos y bienestar de "vivos" son ejemplos palpables de la iniquidad que aboga al proletariado del Uruguay. Recordemos a nuestros presos por cuestiones sociales... Basta que a la Santa Policía —alguno así como la institución moderna— se le ocurra hundir en una cárcel a tal o cual obrero rebelde, para que los jueces se pongan incondicionalmente al servicio de la funesta institución, dispuestos a llenar con presteza toda formalidad precisa, y luego, cuando de dar andamento a los iniciados procesos se trate, esa presteza se volverá pereza... y pasarán meses cuando no años sin que las defensas puedan ejercer sus funciones, peso a ser legales... Es una manifestación de la tiranía, del despotismo en augurio. Y esa manifestación suya pero no menos pífida del despotismo es de uso corriente también en la Argentina, el país vecino, cuyos mandamientos, jueces y capitalistas, militares y policianos, tienen entre pecho y espalda una historia siniestra. La Argentina posiblemente sea el país sudamericano donde la tiranía capitalista se haya manifestado en mayores proporciones e intensidad. Y si allí la lucha social se halla hoy también en un período de relativa calma, eso no quiere en modo alguno decir que los motivos falten o que la más repugnante de las tiranías allí no exista. Está allí, como aquí, latente...

En España

Por los revolucionarios españoles

Por las correspondencias que nos remite Rolando Martel y por los múltiples trabajos publicados con respecto a la trágica situación de nuestros camaradas españoles, todos los anarquistas del Uruguay habrán comprendido la urgente necesidad de hacer algo práctico y efectivo para solidarizarnos con los que sufren la onímana dictadura de Primo de Rivera, a fin de que se sientan estimulados en su titánica lucha y aliviados en algo de sus tormentos y dolores. A pesar de todo lo dicho, no se tiene aún noción exacta de la enorme tragedia del pueblo y de los revolucionarios españoles. Todos los camaradas conocidos de la Confederación General del Trabajo están en presidio; los que no, han sido asesinados cobardemente. Los compañeros Di Filippo y Martel nos escriben diciéndonos que a todos los camaradas de la Confederación los conocen en la cárcel.

En Barcelona han sido ejecutados Llaer y Montejó; Pablo Martín, condenado a muerte conjuntamente con sus compañeros Gil y Santillán, se suicidó delante de sus verdugos, y estos dos últimos, que con Pablo Martín habían sido abultados en Pamplona, y que luego fueron condenados a muerte por orden del jefe de la Guardia Civil, permanecieron vivos, revolviéndose en su trágica agonía, 9 y 17 minutos, respectivamente, después que el verdugo había cumplido la siniestra orden ejecutoria. Además, en Marruecos son fusilados sin proceso dos soldados por el delito de rebelión, y en el último intento de revuelta, en Vera de Bidasoa, en muertos cinco compañeros y dos guardias, y se hacen detenciones en número de 40...

Para 27 de los compañeros que quedan en presidio se pide pena de muerte... Todo esto, y mucho más que la censura impide conocer, ocurre a los revolucionarios españoles, mientras el pueblo llora la ausencia de 27.000 muertos y de 7.000 prisioneros en Marruecos.

La situación, como se ve, pasa de tiranía a la más estúpida tragedia colectiva, y en ella nuestros camaradas anarquistas son las víctimas preferidas, los inmolados en aras del sangriento poder de los Borbón. Urge considerar el modo de hacer llegar a ellos nuestro aporte solidario. Los compañeros que han querido escapar al suplicio han debido emigrar a países extraños para ellos, abandonando a su prole a las intemperancias del despotismo rei-

nante. Muchos de ellos, refugiados en Francia, son igualmente perseguidos por la gendarmería republicana, por orden directa del "socialista" Herriot.

Es preciso acudir en socorro de los empujados, no sólo por lo que significan sus vidas arrancadas por la garras infames de la tiranía, sino también por la dignidad anarquista. Los lazos de solidaridad de unos y otros, y por ende, el continuo contacto, para poder de ese modo, en pleno conocimiento de los hechos y las necesidades, acudir con lo necesario al lugar donde más indispensable sea el esfuerzo anarquista. España no podrá sostener mucho tiempo la tremenda dictadura que soporta, y los revolucionarios deben concentrar en ella su atención. Las organizaciones anarquistas de aquellos países en que resulta prematuro pensar en serios estallidos revolucionarios, deben fijar su atención, preferentemente, allí donde más posible resulte desterrar la tiranía.

Compañeros: por las víctimas del Dictador español, por el cese del sangriento dominio de Primo de Rivera, por la liberación por la revolución, acudid en socorro de nuestros hermanos los revolucionarios españoles!

En Perú

La Federación O. Local de Lima y la Federación de Estudiantes del Perú, a los proletarios de América.

"A nombre del proletariado organizado, de los estudiantes de las universidades de la República, de los grupos de vanguardia y de los centros de cultura popular, denunciamos la persecución enarcanada contra de nuestros hombres y nuestras ideas, por el poder y sus agentes. La prensa diaria, forzada al más humillante silencio, no puede ni quiere aceptar en sus columnas esta denuncia. Tenemos que formularla, pues, en esta circular, que toda la prensa libre debe propagar.

"No hablemos de la larga y notoria serie de ataques a la libertad que provocaron la agitación obrera-estudiantil de junio, sino de la represión reconocida oficialmente con la injustificada reclusión en la isla de San Lorenzo —la Bastilla de nuestra burguesía— del escritor C. Arbulú Miranda y del estudiante Julio Lecaros, con la confiscación grosera del 4.º Congreso indígena, y con el encarcelamiento de dos auténticos representantes de esta asamblea: Abraham Cervantes e Hilipilo Salazar. A estos desmanes y atrocidades han seguido otros más graves aún. Se ha impedido a sablazos el mítin convocado por la Federación de Estudiantes del Perú, con el fin de perfilar la posición de los revolucionarios de esta región frente a la masacrada del Centenario de Ayacucho; como si ello no fuese bastante, se ha deportado a los compañeros estudiantes Jacobo Escobedo, Nicolás Terreros, Luis Haysen y Enrique Cornejo. La Federación O. Local de Lima, que se plegó al llamamiento estudiantil, ha sufrido una brutal persecución; su secretario general, camarada Miguel Arellave, fué obligado a palar a trasgarse la noche que dirigiera como protesta de tanto crimen, y finalmente se le deportó en el grave estado de salud con rumbo a Valparaíso; se han ejercido otros actos de represión no arbitrarios y estúpidos.

La nación entera sabe que esta persecución no está dirigida contra "conspiradores políticos". Los hombres y las ideas que se reprimen, son los hombres y las ideas del proletariado y de la juventud, insospechables de complicidad con la política burguesa. Nadie puede hablar en este caso de tentativas políticas de subvertir el "orden público". Somos los hombres de la nueva generación, de esta nueva generación libre de responsabilidades en el pasado y en el presente, de esta nueva generación que consagra todos sus esfuerzos y todas sus energías a la construcción revolucionaria del porvenir. Los políticos de la oposición pueden retroceder amedrentados ante el poder, nosotros no. A nosotros nadie nos impondrá silencio; nadie nos obligará a una capitulación vergonzosa. Las persecuciones del poder reemplazan nuestras energías. A pesar de ellas y a causa de ellas, lucharemos cada día con más fervor y perseverancia por nuestros ideales.

"No todo está corrompido en este país. Que el proletariado de América sepa que hay un puñado de hombres resueltos a luchar por la Libertad. Las deportaciones y las prisiones nos arrebatarán a algunos hombres; pero nada importa: otros vendrán a ocupar sus puestos vacantes con el mismo valor y el mismo denuedo.

"Hombres libres de América: ayudadnos a condenar estos crímenes..." — Lima, enero de 1925.

En el Ecuador

Reacción contra la huelga general

A raíz de la huelga general que ha poco tiempo tuvo lugar en todo el territorio de la república ecuatoriana, la policía, por orden directa del gobierno, desencadenó una violentísima reacción en las principales ciudades, llegando al máximo de ferocidad. De ello da muestras el siguiente episodio: uno de las últimas hazañas de la policía de Guayaquil fué el asalto y saqueo del local en que funciona el Comité Central de los I. W. W. La heróica policía culminó apalando a Frank Chique, criatura de ocho años...

Pese a estos hechos, verdaderamente bestiales, los gobernantes del Ecuador tendrán que soportar la influencia revolucionaria de los I. W. W.

"Los tiranos de todas las patrias caerán al fin bajo las santas iras del pueblo sublevado."

En Francia

Los anarquistas extranjeros en el país de la "liberté"

La más perfecta solidaridad moral y material une a los gobiernos de todos los países. La suprema razón de la conservación de los privilegios y prerrogativas de casta y de riqueza, es lo que facilita las recíprocas relaciones y lo que no impide las más armoniosas relaciones entre la monarquía y la república, entre la democracia

¡Contra la tiranía!

En esta página queda expuesto lo que no es sino el reflejo de la tiranía a que el capitalismo internacional tiene sometidos a los productores.

Es nuestra misión de hecho, al llegar a lo más hondo y sensible de los trabajadores, hacerles ver que el capitalismo, que por un camino de su integral emancipación, ha de provocar en ellos frases de enérgica censura, de sentida indignación.

Pero hace falta más. La protesta debe pasar de aislada a colectiva, debe tomar forma de movimiento uniforme contra cuanto signifique opresión. Más que la cuestión social inherente al régimen burgués, la protesta que emana de un movimiento uniforme no puede, no debe quedar en tal o cual consigna del transitorio y relativo efecto de las agitaciones de esa índole, quienes las promueven deben procurar que tras de ellas quede algo concreto: una organización de productores conscientes, vasta organización de individuos útiles, capaces de predecir y de hacer, de ser certeros orientados y bríos victoriosos en una sociedad que vendrá a desplazar a la detestable en que hoy vivimos.

"Contra la tiranía, pero con la vista y el alma puestas en lo que de cuenta a que el tirano, que no caerá sólo en virtud de palabras. Estas, quizás sobren... El mundo se debate en medio a un despotismo que aqueja. La familia proletaria es la víctima privilegiada. Y debe rebelarse. Pero, instantes, las palabras quitan sobren... Contra la tiranía, contra el despotismo. Organizar el tirano, la tiranía, la opresión, capaz de avanzar a paso firme por la ruta serenamente trazada, conscientemente elegida.

Contra el despotismo en auge, el dique infranqueable una organización que al dar plena conciencia de nuestra valía, nos lleve a la posesión plena de cuanto nos pertenece, desde los instrumentos de trabajo a la libertad más preciosa!

[Salgan de su marasmo los trabajadores! Dispónganse a aproximar la era de la justicia social! [Reprochémosle a los explotadores y deslumbrados! [Acepten la doctrina comunista anárquica como la ideal para obstar al régimen capitalista, donde el obrero es ley y la explotación sistema!]

El absolutismo. La prueba de ello se encuentra terminantemente en el actual gobierno francés, que además de ello, se declara de democrático se cree todavía socialista, en virtud de hallarse a la cabeza del consejo de ministros el "líder" de las izquierdas señor Herriot. Bien; este señor Herriot, inspirador de muchas rectificaciones políticas del patriotismo y conservador de la oposición pueden retroceder amedrentados ante el poder, nosotros no. A nosotros nadie nos impondrá silencio; nadie nos obligará a una capitulación vergonzosa. Las persecuciones del poder reemplazan nuestras energías. A pesar de ellas y a causa de ellas, lucharemos cada día con más fervor y perseverancia por nuestros ideales.

"No todo está corrompido en este país. Que el proletariado de América sepa que hay un puñado de hombres resueltos a luchar por la Libertad. Las deportaciones y las prisiones nos arrebatarán a algunos hombres; pero nada importa: otros vendrán a ocupar sus puestos vacantes con el mismo valor y el mismo denuedo.

"Hombres libres de América: ayudadnos a condenar estos crímenes..." — Lima, enero de 1925.

anarquistas, se dispersa a balazo limpio a los huelguistas de Donarrec. Además, muy socialísticamente se va contra los revolucionarios extranjeros refugiados y anarquistas por ese principio elemental de humanidad que es el derecho de asilo, y especialmente contra los rusos, españoles e italianos.

"Para que no se crea que es una afriacción antojadiza, y para honra y provecho del "bloque de las izquierdas", voy a citar algunos de los innumerables casos concretos: ataque por la espalda a los anarquistas españoles que marcharon hacia la frontera de los Pirineos contra Primo de Rivera; entrega a las autoridades peninsulares del obrero Rey, violando el derecho de asilo, sagrado hasta hoy en Francia; encarcelamiento en masa de anarquistas y obreros españoles en Perpiñán; condena inícia de Castagna, y condena de clase a Bonomi por la muerte del fascista Nicolás Bonserzvi, ambas condenas solicitadas por Mussolini; registro e incautación de documentos y correspondencia de la redacción del semanario "Hebrea"; órgano editado por los anarquistas españoles residentes en París; expulsión de los obreros italianos comunistas de París; supresión en Túnez del periódico anarquista "Vespro Anarchico"; y expulsión de su director, el valiente camarada italiano Paolo Schicchi; remisión a la frontera de los anarquistas rusos refugiados en París, Lille y Burdeos; proceso fraguado por "delitos contra la propiedad" contra los anarquistas Dainelli y Peruzzi, heridos por la policía, a quienes denominaron "los bandidos del muelle de Jemmapes"; no obstante haber probado su defensor, el abogado Torres, su absoluta inocencia; arresto de Arno Le Rouge y Bruno Luciani por "actitud sospechosa"; detención y envío a la frontera de cinco mineros españoles que trabajaban en la mina Sabatier, por el delito... de ser españoles; expulsión de Niza de 5 obreros italianos y 15 rusos, por "sediciosos"; en Vallorbe, expulsión de Moretti, Senti, Giovanni Dotto y Luis Orsucci; etc., etc."

Muchos de estos atropellos nos eran conocidos, pero suponíamos que no estaban solos en el bagaje de represiones del socialista gobierno francés.

Además, el día 4 de diciembre debía realizarse en la Bolsa de Trabajo de París una conferencia a cargo del camarada Di Filippo, y por orden directa del gobierno el acto fué prohibido. Sabemos también que a los anarquistas alemanes se les persigue tanto como a los rusos, italianos y españoles.

Bellezas de la Democracia... Libertades republicanas, que resultan infames de los sangrientos en la república que tiene por himno "La Marsellesa" y en su frontispicio constitucional el lema: Libertad, Igualdad, Fraternidad... ¡Ah bandidos! ¡Ya sonará la hora de la revancha!

En Cuba

El proceso a los obreros Arias, Quirós y Rivera. — ¿Se habrá confirmado la condena a muerte?

El Comité pro Defensa de estos camaradas constituido en la Habana nos ha remitido un nuevo y vibrante manifiesto que contiene un llamamiento a los trabajadores y al pueblo en general.

Sobre Angel Arias, Luis Quirós y Eduardo Rivera se cierne ya la terrible amenaza de una condena a muerte. Para el 19 de enero se había fijado la realización del juicio oral definitivo, pero aún ignoramos el resultado del mismo... si es que se ha verificado, pues existía la sospecha de que tal acto fuera una vez más postergado, recurso este de las postergaciones que viene siendo usado con elocuente unanimidad por los jueces de todos los países, que cuando se ven pobres o en absoluto faltos de recursos acusatorios y probatorios para condenar, tranquilos y criminalmente decoran por tiempo indefinido toda resolución que pueda significar un adelanto en la marcha de los procesos contra obreros dignos.

De cualquier modo, bueno es que el proletariado todo siga con interés este asunto —que tiene mucha similitud con el de Sacco y Vanzetti—, por si llegara a confirmarse la canalla sentencia y se hiciera preciso evidenciar de modo terminante y alceador la protesta del proletariado del Uruguay contra los verdugos cubanos.

Arias, Quirós y Rivera, como lo hemos dicho más de una vez, tienen sobre sí la estúpida acusación de haber envenenado con una cerveza boyottada (la marca Polar) a varias personas. Y la gente de toga tiene enredado, bajo esta acusación al "chauffeur" Antonio Castillo, a quien acusan de complicidad...

El proletariado cubano, convencido plenamente de que en todo eso no hay sino una mayéscula infamia, está dispuesto a coronar su insistente protesta de todos los días con una huelga general, en el caso de que la monstruosa sentencia dictada recibiera confirmación.

En Italia

Césare Rossi acusa a Mussolini. — Cómo operó el fascismo y cómo prepara sus atentados. — Confesión de innumerales delitos.

¿QUIÉN ES CÉSARE ROSSI? — Conviene saber que el señor Rossi era uno de los principales personajes de ese movimiento político, en el cual 1924 se hizo muchos méritos, y con ellos rápida carrera, de tal modo que en 1919 fué nombrado miembro del Comité Central; en 1920, el propio Mussolini lo eligió para secretario político del Fascio milanés, y poco después fué nombrado vicesecretario político de los "fasci" italianos de combate; en 1921 se le nombró componente de la "pentarquía"; en Milán, y se le encargó de la lucha electoral en toda Italia.

En 1921 Rossi presentó su dimisión de vicesecretario de los "fasci", como protesta por las violencias que llevaban a cabo los fascistas, lo cual le valió el ser despedido, hasta marzo de 1922, en que reanunció sus campañas políticas en el "Popolo d'Italia". Entonces fué nombrado, con el consentimiento de Mussolini, secretario político del "fascio" de Milán.

Después de la "marcha sobre Roma", Mussolini lo llamó a la capital, haciéndolo su secretario político, y después jefe del Departamento de Prensa en la Presidencia del Consejo.

Césare Rossi desempeñó desde entonces otras misiones que le fueron encargadas por el gobierno fascista, y en febrero de 1923 fué propuesto como "cuarto caporal de honor" de la Milicia, alto puesto que sólo compartían con él Mussolini, Crenonesse y Bianchi. Meses después, el presidente le hizo nombrar, por la dimisión de este último personaje, vicesecretario del Partido Nacional, miembro del Gran Consejo Fascista, y en marzo de 1924 este Consejo le nombró miembro del Quadrumvirato. (Datos tomados de una publicación burguesa.)

ACTUACIONES DE ROSSI. — Rossi formaba parte de la más alta autoridad fascista cuando, por efectos del cobarde asesinato y asesinato de Giacomo Matteotti, hubo de comparecer ante un tribunal.

Contra las acusaciones que se le hacen, se defendió con estas terminantes contra-acusaciones, que van dirigidas directamente al supremo dictador:

"Aunque el Partido Fascista —dice Rossi—, el Gobierno y la Prensa, unánimemente, sea por venganza, por cálculo o por miedo, tiendan a atribuirle la organización de los distintos casos de violencia ilegal ocurridos después de la marcha sobre Roma, he de decir que todo cuanto ha sucedido ha tenido lugar siempre, sea por voluntad directa del "duce", o en su aprobación o con su complicidad. Aludo a las palizas propinadas ("bastonature") a Amendola, ordenada por Mussolini, sin saber yo nada de ella, y a De Bono, organizada por Candelieri; al apaleamiento de Misini, organizado por Balbo, por inspiración de Mussolini; a la agresión a Furi, a la que me incluí y ordené a mí mismo Mussolini, y que fué organizada de acuerdo con Giunta; a la demostración contra Nitti; a las recientes demostraciones contra las oposiciones, ordenadas por Mussolini a Poschi; a la proposición hecha por Mussolini al Quadrumvirato para que se diese al señor Ravazzolo la lección merecida por su indisciplina... Añadiré que diariamente el comandante Fascio tenía la orden, por indicación de Mussolini, de enviar a los "fascios" locales los nombres de los firmantes de la "Voz Republicana", del "Avanti!", de la "Giustizia", de la "Unità", de la "Italia Libera", etc., a fin de que fueran purgados y apaleados. También me refiero al envío a Francia, con pasaportes falsificados, remitidos por De Bono y con dinero provisto por Finzi, en presencia de Bastiani, para vengar al fascista Geri, asesinado en París. Rumini, Putre y Volpi tenían un billete de libre circulación hecho expedir por mandato de la Dirección General de P. S. a la Dirección de Ferrocarriles."

EL ASESINATO DE MATTEOTTI. — "En esta atmósfera de rencor y de miedo germinó el asesinato de Matteotti. Nos encontramos aquí frente a un delito político, naturalmente del Estado. En cuanto a mí, no existe ninguna responsabilidad directa y concreta, por cuanto hacía más de cua-

